

Editorial

“IBEROAMERICA Y LA GLOBALIZACION” Perspectivas en el Siglo XXI

**Por Miguel Patiño Posse V.
Presidente Asociación Iberoamericana Santa María de Saa**

Señoras y Señores

Con motivo de la Instalación del capítulo Colombiano de la Asociación Iberoamericana Santa María de Saa, me corresponde el honor de dictar la conferencia sobre el tema de Iberoamérica y la Globalización, el cual considero muy apropiado para este año de significativas conmemoraciones históricas.

1. EL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

En primer término señalemos que la conmemoración de la gesta gloriosa de la Independencia por medio de la cual los países latinoamericanos, desde México hasta la Argentina conquistamos autonomía y libertad, de la cual fue actor principalísimo, la ciudad de Santa Fe de Bogotá, nuestra querida Atenas Suramericana, debe ser ocasión propicia para reflexionar sobre nuestras virtudes, aciertos y desaciertos, y también para valorar, entre otras cosas, la importancia del pasado en la vida de los pueblos.

Igualmente la celebración del magno acontecimiento bien puede constituirse en oportunidad de reconciliación y justicia con las más hondas raíces de los latinoamericanos. No olvidemos que también lo hispano, como lo americano y lo africano forma parte de nuestro acervo genético. En este sentido bien vale la pena apoyarnos en nuestro patrimonio compartido con Europa, pues mientras no nos integremos, no podremos crecer, ni lograr la merecida estabilidad.

Del mismo modo debemos aceptar que la vida independiente no se opone a la Asociación, a la Integración con países con los cuales compartimos parte de nuestra historia.

Herederos del alma entera de España: la de su pueblo, de su historia, la de su paisaje antiguo, vemos como permanece vivo en nuestra memoria colectiva, lo que fuera expresado como nadie, por Antonio Machado en su poema “Los campos de Castilla”, recogido en la obra de Santiago Monserrat:

*“ El Duero cruza el corazón de roble
de Iberia y de Castilla.*

*¡Oh tierra triste y noble,
la de los altos llanos y roquedas,
de campos sin arados, regatos ni arboledas,
decrépitas ciudades, caminos sin mesones
y atónitos palurdos sin danzas ni canciones
que aún van, abandonando el blanquecino hogar,
como tus largos ríos, Castilla hacia la mar!”*

Aunque el poema nos remite a un pasado reciente de penuria material, aunque no espiritual, diferente

de su antigüedad gloriosa y aún de su actual desarrollo, si refleja la esencia del sentimiento de amor desinteresado por ese país que muchos latinoamericanos compartimos.

Esta evocación de España nos puede mover hacia una comprensión mas certera del principal acontecimiento histórico del país: la independencia de la metrópoli en el siglo XIX, y estudiarlo como fenómeno que presenta similitudes con otro acontecimiento histórico como la fuera liberación de Iberia de sus dominadores romanos en el Siglo V, sin por ello renegar en ambos casos de los orígenes ni de las tradiciones. Es innegable que España dio a Latinoamérica un sitio en la cultura occidental, así como la supremacía del Imperio Romano permitió a la antigua Iberia adquirir una identidad propia

2. MISIÓN DEL HISTORIADOR

El universo intelectual del historiador ha de ser el imparcial estudio de los hechos, que lo lleve a la búsqueda de la verdad por sobre cualquier otra consideración, dejando de lado los estereotipos consagrados a priori. En el desarrollo de sus trabajos, observará que muchas veces algunas afirmaciones históricas se encuentran sujetas a variadas interpretaciones, las cuales conducen a la formulación de nuevos e interesantes enfoques que buscan develar la "historia oculta" gracias a una óptica diferente de lo preconcebido, lo cual es válido y científico

Con el ánimo de ser objetivos, para hacer el análisis de un período histórico que nos concierne tan hondamente, conviene reflexionar sobre los denominados "paradigmas culturales" y su incidencia en la comprensión de los fenómenos históricos: En primer término, creo, que sería iluso aspirar a tener un molde único para el conocimiento, de los acontecimientos, pues las percepciones varían por múltiples razones. Si reconocemos por ejemplo, que así como los estilos artísticos y literarios, las ideologías y aún las religiones no nacieron en un estado puro, pues muestran aportes variados para llegar a su expresión final, muchas afirmaciones, hechas en ejercicio de la libertad de indagación son comprensibles. Aceptemos que las ideas rectoras de la humanidad han tenido múltiples componentes. Sabemos así que el cristianismo, comparte, la ley del antiguo testamento con la religión judía, y que presenta en sus ritos, antecedentes de los ceremoniales de la Roma de los césares, también que el credo mahometano, contiene mensajes hebraicos y cristianos, además de los islámicos. Al no existir una fuente única en el origen de las creencias, que no podremos decir entonces de las escuelas históricas?

Y si hablamos de las construcciones ideológicas que encauzan el quehacer humano, como son los partidos políticos, encontraremos gran confluencia de ideas. En sus programas, puede señalarse la existencia de pensamientos diversos, tanto en el origen como en sus formulaciones finales. Los manifiestos y proclamas de los partidos, contienen no solo posiciones dogmáticas (para algunos integrales e inamovibles), sino una combinación de causas originadas en las diversas corrientes del pensamiento universal, todo lo cual lleva a pensar que no existe una interpretación única de los acontecimientos y menos aun en su desarrollo, cuando someten sus dictados a los mandatos de la "Real Politik".

Para dar un ejemplo, sobre diversidad de percepciones y apreciaciones, podemos citar las posiciones relativas al predominio norteamericano sobre Latinoamérica. El mismo ha merecido el cuestionamiento, no exclusivamente de los sectores de la izquierda, pues célebres caudillos de la derecha, como en el caso en Colombia del dirigente Laureano Gómez, fueron igualmente sus críticos, así como lo ha sido el escritor monarquista Álvaro Mutis.

Al estudiar a los filósofos encontramos que sus enseñanzas, tal el caso de Hegel, en su obra "Filosofía del Estado", originaron teorías políticas opuestas, que dieron origen a ideologías tanto de derecha, como de izquierda, lo cual nos muestra un panorama de cohabitación y retroalimentación intelectual entre

diferentes pensamientos y actores humanos. Tal vez la explicación de las incoherencias y divergencias de las percepciones del hombre sobre un mismo acontecimiento obedezcan a la fragilidad y limitación de nuestro entendimiento. Como aseguraba Ortega y Gasset, de quien se dice, tuvo honda influencia en el dirigente falangista José Antonio Primo de Rivera: "la verdad no es patrimonio de un solo hombre, sino de toda la humanidad". Las anteriores reflexiones sirven para entender posturas diferentes a las que estamos acostumbrados, nacidas de los enfoques tradicionales adquiridos en nuestras primeras lecturas de los episodios históricos comunes con España. Pero desde cualquier orilla intelectual en que nos encontremos el intento de reinterpretación es fiable y encomiable.

3. EL APORTE IBEROAMERICANO A LA CULTURA UNIVERSAL

Para tener una idea de nuestro lugar en el mundo debemos valorar la formidable contribución del mundo Iberoamericano a la cultura universal. Aporte que comprende todas nuestras fuentes, desde las civilizaciones precolombinas que han asombrado al mundo al revelar los conocimientos matemáticos, astronómicos, naturales y sociales de aztecas, incas y mayas, y de igual forma la contribución de la población de origen africano en poesía, y en diferentes artes, hasta la tradición política, religiosa e intelectual de la Península Ibérica, hasta la producción de las naciones iberoamericanas después de su liberación.

En cuanto la nación española, conformada por la integración de celtas, íberos, cristianos godos, visigodos y ostrogodos, judíos, y por supuesto por mahometanos árabes y mojaraves, encontramos que muestra un acervo cultural invaluable que influyó decisivamente en la configuración de la civilización hispanoamericana.

Cada uno de sus componentes contribuyó con múltiples manifestaciones. Así, a través del legado árabe España, por ejemplo, salvó para el futuro gran parte del conocimiento de las antiguas culturas de caldeos, egipcios y fenicios y las enseñanzas de los filósofos griegos conservadas por ellos y de esta forma transmitidas al mundo moderno. Por su parte lo hispano-romano, el componente dominante en la formación de esta nación, estuvo presente en el ámbito del imperio desde la antigüedad: Luciano, Marcial y Quintiliano en lo filosófico y literario, Trajano y Adriano fueron emperadores romanos de origen hispano, y Teodosio, nacido en Sevilla lo fue del Imperio Bizantino en lo político; luego las figuras del emperador Carlos V, de los reyes Felipe II y Carlos III y de Pontífices como Alejandro VI, el Papa Borja, o Borgia consolidaron el gran mundo católico e hispanoamericano.

La cultura morisca exhibió también grandes cifras en ciencias, medicina y química. Son los casos de Columena en el S I de nuestra era, del Califa Abderramán III de la escuela de medicina Córdoba. En cuanto a la vertiente judía española esta ofrece filósofos de la talla de Maimónides y al portentoso Baruch Espinosa (de inmensa influencia en el pensamiento filosófico-ecológico actual), de origen sefardí. Mas tarde Miguel Servet, Ramón y Cajal y otros de origen cristiano hicieron su aporte a la ciencia moderna, aporte robustecido en la actualidad con los reveladores estudios en ecología del catalán Margalef y los aportes científicos en diversas disciplinas, de latinoamericanos como los sabios colombianos Caldas, Triana, Garavito, y otros.

La entidad propia de Iberoamérica se forjó en un crisol humano y cultural caracterizado por guerreros de la talla del Cid Campeador, Cortés, Pizarro y Bolívar (el mayor exponente americano en este campo), por filósofos antiguos como Séneca, medioevales como el catalán Raimundo Lullio, y modernos como Ortega, Unamuno, el colombiano Gutiérrez Girardot, e historiadores de la categoría de Menéndez y Pelayo, y Pèrez Galdós, de sabios como el rey Alfonso, místicos como San Juan de la Cruz y reformadores como Ignacio de Loyola, y desde luego, por la presencia irrefutable de los filólogos

americanos Cuervo y Bello, sin cuya obra no hubiera sido posible la supervivencia y actual unidad del idioma.

En materia de producción artística, no puede olvidarse la orfebrería americana, ni los grandes pintores de ambos continentes: Velásquez, Goya, Picasso y Dalí, para citar algunos, de los muralistas mexicanos Rivera y Siqueiros, el impresionista colombiano Santa María y los contemporáneos Caballero, Obregón, Botero. Complementan el extenso inventario de aportaciones, iberoamericanas las composiciones musicales de Albéniz, Rodrigo, Falla, Casals, Villalobos y demás maestros autóctonos de ese lado del atlántico; en cine las producciones de Buñuel y algunos americanos.

En poesía y literatura, España ofrece un gran activo con los autores del siglo de oro, en Espronceda, Lorca y tantos otros posteriores. Y Latinoamérica las figuras estelares de Darío, Silva y Neruda (el mayor poeta mundial del siglo XX al decir de muchos críticos), labor creativa continuada por el argentino Borges y otros. Todos ellos entregaron una valiosa contribución a la historia universal y representan a la cabalidad los grandes logros culturales de hispanoamericana.

Pero intelectualmente lo más importante es que Iberoamericana ha producido una actitud propia y un significado específico ante la vida mediante la creación de los prototipos universales del “Don Juan”, el seductor empecinado (“a los palacios subí, y a las cabañas bajé”), del “Santo”, en Teresa de Jesús, del “Hidalgo” caballeresco y su desprecio por la vileza del dinero en Don Quijote, y luego en la figura singular del latinoamericano “Romántico rebelde y libertario”. Todas estas manifestaciones hablan de una geografía que tiene al fondo, no solo las tierras de Castilla, sino el exuberante paisaje americano, poseedor de los colosales monumentos en México, Perú y otros pueblos americanos.

4. CONSIDERACIONES SOBRE LA INDEPENDENCIA

Sobre nuestro pasado heroico vale la pena señalar que hoy se tiene un enfoque más completo de las causas de la emancipación de la América hispana, emancipación instigada por otras potencias europeas. Dentro de esta corriente analítica también se ha señalado en diversos foros la distorsión creada por algunos anti hispanistas sobre el papel de España en la formación de la cultura universal.

Tan injusta concepción nos entrega una “leyenda negra”, apoyada por ciertos intelectuales europeos de los siglos XIX y XX; en ella se incluyó la falsa creencia de que era un país secundario en el ámbito europeo, cuando ocurriera todo lo contrario: desde los inicios de la cultura occidental en las épocas de los imperios griego y romano, fue nación de importancia clave para los sucesos de ese continente. Y en la época del “Renacimiento” y parte de la “Edad Moderna”, en reiteradas ocasiones, su árbitro político, religioso y cultural. Sería inútil además negar que la Iberia cristiana, especialmente bajo la dinastía de los Austrias, fue la cabeza del más extenso y duradero de los imperios mundiales, extendido desde las indias occidentales hasta Filipinas. Y si tuviésemos en cuenta el imperio lusitano, hasta las posiciones de este en la India y China.

España tuvo pues papel preponderante en el acontecer universal luchando a la cabeza de la cristiandad contra el imperio turco, en especial en la batalla de Lepanto, enfrentando, luego, como campeón del catolicismo a Alemania, Inglaterra y Holanda.

Sobre la preponderancia del idioma en el reinado de Felipe II en particular, escribió el filólogo andaluz Rafael del Moral “ gobernó el mayor domino que la historia ha conocido, varias veces superior al imperio romano....Por entonces el español es lengua internacional, la más importante, y en el Escorial se concentra la segunda mayor biblioteca renacentista, solo superada por la que auspiciada por el Vaticano.....En los

mares del norte y en el mundo atlántico cumplía el español los mismos usos que hasta entonces había tenido en el Mediterráneo lenguas como el fenicio, el griego y latín”.

Sin embargo el papel protagónico de lo hispano es ciertamente menospreciado hoy, en parte por el facilismo con que se enseña la historia en el mundo contemporáneo, y en parte por el aura de superioridad que se adjudica a la interpretación cultural anglo sajona y protestante sobre la latinidad católica. Cave aquí resaltar los esfuerzos que realizó en América “la ilustración española”, al llevar a la Nueva Granada y otros territorios de su imperio, la iniciativa de la expedición botánica, evento de excepcional importancia para el impulso de la ciencia moderna y de la ecología en nuestro continente. A ello debe sumarse empresas culturales como la biblioteca real establecida en Santafé en 1761 por el virrey Guirior, y por sus sucesores el observatorio astronómico y el visionario plan educativo de Moreno y Escandón. Sería sano entonces efectuar diversas consideraciones sobre la independencia, **mirando resultados y no solamente ideologías**, no para añorar la Colonia, sino para pensar en la construcción de una moderna y actuante Comunidad Iberoamericana de Naciones, reclamada por numerosos intelectuales latinoamericanos, entre ellos el mexicano Carlos Fuentes.

En torno de la Independencia algunos investigadores, han señalado nuevas evidencias sobre las relaciones entre la metrópoli y el nuevo mundo que dan una mirada diferente a la consignada en los textos sobre los cuales estudiamos historia. Se ha aclarado por ejemplo, el estatus jurídico de los dominios americanos, al recordar que ellos fueron considerados por la corona como “territorios de ultramar” y no simples colonias, como si lo fueron los territorios ingleses en América. Vale la pena recordar que en la Real Orden de 22 de enero de 1809, según lo afirma el historiador Eduardo Posada Carbó al comentar la obra “Modernidad e Independencias” de Francoise-Xavier Guerra, de la nueva generación de historiadores empeñados en revisiones históricas, se dice textualmente: “la Convocatoria (a elecciones generales), vino acompañada de un reconocimiento extraordinario, pues esta dice textualmente : **“los dominios que España posee en las Indias no son propiamente colonias....como las de otras naciones, sino una parte esencial e integrante de la Monarquía española”**”.

En este punto puede agregarse que dos granadinos: un santafereño y un payanés formaron parte de los Consejos de Indias y de la Junta Central Suprema conformada para hacer frente a la invasión francesa, Junta que contara con el concurso de los demás delegados americanos, por cierto, democráticamente elegidos. Otros temas de especial significación han sido develados con veracidad y erudición por los estudiosos, desmitificando versiones como la baja extracción de todos los peninsulares que arribaron a América, o desvelando la real posición que ocupaban los criollos en la Colonia, desmintiendo la versión de marginación de los criollos en los organismos de gobierno de los virreinos, al señalar la preeminencia de estos en Audiencias, Cabildos y demás posiciones al demostrar que su participación equivalía, al menos a las dos terceras partes de los integrantes de los aparatos de poder y administración.

También han reivindicado la actitud de los americanos leales a la corona española, tal es el caso en nuestro medio del alcalde de Santa Fe, Eustaquio Galavis y Hurtado de Mendoza, yerno del marqués de San Jorge de Bogotá, abuelo materno de los Vásquez Posse Galavis próceres de la independencia, al reconocérsele el papel político que cumplió, en defensa de la monarquía, en los días de la revuelta de los comuneros.

De igual manera se ha considerado clave en esta nueva visión de la historia el estudio del enfrentamiento en América del imperio inglés contra el imperio español, y su participación en la emancipación americana. En efecto, una de las causas determinantes de la independencia, bien puede

encontrarse en las aspiraciones que por siglos mantuvo Inglaterra por el dominio de este continente, evidenciada en los continuos ataques a Cartagena de Indias y otras ciudades, pues era manifiesto el interés de los ingleses por socavar el imperio, la religión y la cultura españolas. Propósito que finalmente fue llevado a cabo en gran parte por sus antiguas colonias transformadas en la poderosa Unión Americana, luego de la humillación sufrida por España en 1898 en el Tratado de París, suscrito con Estados Unidos, mediante el cual la primera perdiera sus últimas posiciones en este continente, y las Filipinas en el Asia para pasar estos territorios a la órbita de influencia del segundo. Y también, por la ayuda militar prestada por Inglaterra al enviar un ejército de más de cinco mil soldados y veintitrés navíos a Venezuela.

Estudiando esta misma época también, se ha demostrado en obras documentadas la ayuda que prestó España a la independencia de los angloamericanos, que aun no ha sido apreciada en su verdadero valor. Al comentar los acontecimientos de la guerra hispanoamericana y la ayuda que prestó la monarquía española a la independencia de los angloamericanos, un historiador colombiano ha sostenido **“el incidente del Maine y la destrucción de la flota española, el robo de las Filipinas, Cuba y Puerto Rico en la guerra de 1898, son otros dramáticos ejemplos del pago (que España) obtuvo a cambio”**.

5. LA CREACIÓN DE LA REGIÓN IBEROAMERICANA: UNA PROYECCIÓN NECESARIA

Sentadas las anteriores premisas sobre lo que puede ser una versión imparcial de nuestra historia, podemos avocar el estudio del proyecto de una futura gran región iberoamericana conformada por las naciones de América Latina, por España y aún por Portugal y sus antiguos dominios en América. A este propósito es útil traer, por su valor analógico, la celebración de los cincuenta años del proceso de integración europea, cuando se discutió nuevamente la denominada “Idea de Europa” sostenida por Steiner y otros. Este concepto busca reafirmar la entidad europea frente al peligro de que ella desaparezca, a resultas de la expansión mundial del Inglés como lengua imperial y a expensas de los idiomas nacionales, y de paso defender las culturas autóctonas.

De un mismo modo se está construyendo, aunque de forma más lenta, un camino hacia la consolidación de la “Idea de Iberoamérica”, fincada en los múltiples lazos histórico-geográficos que unen los pueblos de la región, y que no es del todo desacertada en el mundo contemporáneo, caracterizado por la presencia de grandes bloques. Si puede existir una confluencia de intereses entre naciones tan disímiles como Francia y Alemania, o entre Inglaterra e Italia, por que no entre la madre patria y sus antiguas colonias? Por que no puede crearse una gran región en este mundo globalizado, en que son más funcionales los bloques de países afines, que han superado el unilateralismo de la segunda postguerra, y en que se cuenta con presencia en el liderazgo mundial de naciones emergentes, incluso latinoamericanas como Brasil? Por que no aprovechar, por ejemplo que España es el país europeo con lazos más fuertes con pueblos de otro

c o n t i n e n t e ?

Así como la Península Ibérica actualmente es integrante de una entidad-Región Mundial como la Unión Europea, no se ve por que los países latinoamericanos no sean miembros actuantes de una Comunidad Iberoamericana, vitalista y moderna. En esta comunidad respetando la autonomía de los países independizados se juntarían esfuerzos para un mejor mañana, mirando lo que nos une, no lo que nos separa. Es sabido que estos procesos de integración toman tiempo, en el europeo, según Enrique García Olano “para llegar a la fase actual han tenido que transcurrir cincuenta años” por lo cual es urgente acelerar lo que ya esta en marcha”.

Es de resaltar la importancia de significativos acontecimientos para el idioma y la cultura hispanoamericana, que salvaguardian nuestra lengua de ser considerada un “lenguaje de guetos”, como ha sido calificada. Nos referimos, entre otros, a la celebración del IV Congreso de la lengua Española en Cartagena de Indias, donde los reyes de España rindieron especial homenaje al “nuevo Cervantes”, el escritor colombiano Gabriel García Márquez, o el elogio por parte de los mismos al escritor de tendencia europeísta Mario Vargas Llosa, con motivo del reciente otorgamiento del nobel. Con esta clase de reconocimientos se logra, ante todo, ayudar a la preservación de los valores espirituales heredados y perpetuar las características culturales propias creadas por España con el aporte de las civilizaciones existentes en el Nuevo Mundo.

La Región debe adoptar en primer término un rechazo frente a la “homogenización cultural”. Las naciones de tradición hispana, deben preservar el idioma de Garcilaso, el Arcipreste, Lope, Calderón y Cervantes del maltrato producido por influencias foráneas, pues según H. Bohl, el lenguaje es la mejor manera de reafirmar la personalidad de una cultura. Para comprobar la necesidad del planteamiento de unión debemos pensar en las múltiples afinidades existentes entre el alma de los peninsulares y el alma de los latinoamericanos (destacada por escritores hispanos como Valle Inclán). Por qué un colombiano, un mexicano, o un argentino, por ejemplo, se sienten identificado emocionalmente con el teatro y la poesía de Lorca: (“¡Hay qué sin razón. No quiero contigo cena ni cama,/pero no hay un minuto del día/que estar contigo no quiera,/por que me arrastras y voy,/ y me dices que me vuelva/ y te sigo por el aire/como una brizna de hierba”) ?

Quien se atrevería a negar el gran intercambio comercial, o el literario, artístico, editorial entre las grandes capitales del mundo hispanoamericano?. O las intensas corrientes migratorias que se han observado en ambos sentidos, aun después de la independencia? Quien puede negar la existencia de fisonomías similares en muchos de los habitantes de estos pueblos unidos por una misma lengua? De otro lado, en la hora actual nuestros países deben afianzar sus características espirituales ante los avances materialistas, de una cultura de ramplonería, facilismo, violencia y consumismo, que mediante una masificación colectiva del ser humano amenazan con la “Mac Donalizacion” del planeta. Es imperativo entonces, mirar con gran esperanza el legado que el inmortal Don Quijote de la Mancha, paladín de la humanidad, y muchos otros espíritus superiores, tanto peninsulares como hispanoamericanos dejaron en su mensaje de grandeza. Por esta herencia de dignidad lucharon en siglos precedentes, tanto en el viejo como en el nuevo continente nuestros abuelos. Su presencia está latente, no solo en las distintas expresiones de nuestros pueblos, que a pesar de sus dificultades y de vivir un aparente sub-desarrollo material (aunque no mental), muestran al hombre en una dimensión espiritual y no como un manipulable electro-doméstico más.

6. EL PACTO AMBIENTAL IBEROAMERICANO: UNA PROPUESTA NECESARIA

Par terminar, debo decir que la tarea de consolidación de la formidable y prometedora Comunidad Iberoamericana como desarrollo necesario del siglo XXI, deberá ocuparse primordialmente de la defensa del medio ambiente, víctima de una mentalidad foránea, despiadada con los elementos más esenciales de la vida, pues el hombre parece que no tolerara vida diferente a la suya. Curiosamente, en estos momentos de crisis ecológica manifestada en cambio climático, catástrofes, Tsunamis, desaparición de especies, escasez mundial del recurso agua, inseguridad alimentaria y su secuela de hambruna, el mundo occidental busca su salvación en una idea netamente americana, como es la compatibilidad de la interacción de ser humano con la naturaleza, para lograr el “aprovechamiento sostenible” de los recursos, tal como lo han enseñado y practicado las tribus amazónicas desde tiempo inmemorial. Este cambio de mentalidad si permitiría conservar las inmensas riquezas naturales americanas que son el futuro del planeta, como los enormes recursos hídricos de Suramérica, los bosques que aún perviven en la amazonía, la biodiversidad

(en la cual Colombia ostenta 2º. lugar mundial), las costas sobre los principales océanos de la tierra, y ante todo, la luz solar, fuente próxima de energía limpia. Como una anticipación del gran destino que espera a nuestros países, privilegiados en estos recursos se propone la formulación del “Pacto Ambiental Iberoamericano” destinado a la conservación, asegurando así la permanencia de un mundo habitable y grato, menos apocalíptico para las nuevas generaciones.

Muchas gracias